

## Historia y arqueología

# La compleja evolución intelectual de Camillo Berneri (1897-1937)

Giovanni Stiffoni

Universidade do Estado de Rio de Janeiro (UERJ). Postdoctorado  
Mail: giovannistiffoni@yahoo.es

Enviado: 16/05/2023

Aceptado: 05/07/2023

**Resumen:** Camillo Berneri es considerado un importante referente del movimiento libertario, dado que consagró su vida militante al anarquismo y se convirtió en un mártir de la revolución ácrata en España. Sin embargo, y a su vez, Camillo Berneri deviene una figura muy original dentro del movimiento anarquista, teniendo en cuenta que sus posiciones políticas y filosóficas suscitaron serios debates en el seno del movimiento. Con el fin de entender las características de su pensamiento intelectual y de esclarecer estas problemáticas, en este artículo se analiza su formación intelectual.

**Palabras clave:** Anarquismo, Berneri, intelectual, Nazismo.

**Abstract:** Camillo Berneri is considered an important reference of the libertarian movement. He dedicated his militant life to anarchism and became a martyr of the anarchist revolution in Spain. Nevertheless, Camillo Berneri could also be taken as a unique specimen inside the anarchist movement, considering that his political and philosophical positions incited several discussions in the heart of his movement. In order to understand the character of this intellectual and to clarify these issues, his intellectual development is analysed in this article.

**Keywords:** Anarchism, Berneri, intellectual, Nazism.

## Introducción

Camillo Berneri se consagró como una figura muy importante durante la Guerra Civil española por el contexto de su muerte, nunca completamente esclarecido, y por el valor de su pensamiento político. Más allá de subrayarse la importancia de su paso por la Guerra Civil española, se ha necesitado más tiempo para comprender el valor de su contribución al desarrollo del pensamiento libertario. El análisis de la evolución intelectual de Camillo Berneri se demuestra necesario dado el debate que ha suscitado entre los estudiosos que intentaron comprender el significado político de su militancia. En particular, según los historiadores más innovadores, Camillo Berneri mostró la necesidad de hacer evolucionar al anarquismo, una ideología todavía anclada en el siglo XIX.

La actitud del pensador anarquista ha provocado un gran debate entre sus estudiosos, divididos entre los que se limitaban a subrayar la originalidad de su reflexión y los que llegaban incluso a considerarlo como un pensador liberal [1]. Esta división entre los investigadores que se han ocupado del intelectual libertario se ha evidenciado sobre todo durante los coloquios que se han consagrado a su figura [2].

Según nuestra opinión, estos debates no han ofrecido los resultados esperados porque los investigadores han dedicado gran parte de sus intervenciones a dilucidar las

posiciones ideológicas de Camillo Berneri. Por esta razón, en primer lugar, nos parece fundamental dar a conocer la importancia de la posición cultural que quiere asumir el anarquista italiano dentro del movimiento, y luego, analizar cuáles han sido los puntos de referencia de su trayectoria intelectual y política.

## El papel cultural del intelectual anarquista

En sus escritos juveniles, Camillo Berneri manifiesta, a menudo, la voluntad de querer encontrar un papel en su movimiento que corresponda a sus intereses y capacidades. A pesar de haber podido completar sus estudios universitarios, cosa no frecuente en su época, Berneri no parece considerarse un intelectual de valor. En una carta de 1929, él escribe a su amigo Luigi Fabbri, reconocido militante del movimiento libertario: «lo mi sarei dato ad un lavoro di cultura, al quale mi porta un lato del mio temperamento, se avessi la convinzione di avere un'intelligenza eccezionale. So di non averla, e non ho la volontà tenace che permette di compensare, per molti campi, l'ingegno.[3]»

En realidad, Berneri piensa que tiene que «dirigere la volontà verso le ambizioni del missionario e non verso le vanità del letterato o del politico.» [4] En estas palabras, el militante anarquista manifiesta su deseo de realizar su actividad militante sin que este compromiso signifique adquirir cargos políticos que a sus ojos son sinónimo de corrupción y de traición de los ideales libertarios. A este propósito, podemos ya afirmar que Berneri a lo largo de toda su vida persiguió este ideal existencial, a pesar de que esta misión chocase a menudo con sus intereses culturales.

A causa de su militancia el anarquista italiano fue perseguido por la policía de toda Europa y esta situación obstaculizó su actividad de intelectual. A este propósito, es significativa una carta que publica al final de 1929:

*«Me ne ritorno in Francia, a Parigi. Ma non posso andare a conferenze, non posso entrare in una biblioteca, non posso studiare nè scrivere seriamente. Debbo vivere quasi isolato, affliggendomi dell'impossibilità di condurre a termine le ricerche che mi appassionano.»* [5]

El hecho de que redacte en la cárcel el *Juif antisémite*, uno de sus principales trabajos de investigación, es emblemático de las difíciles condiciones en las que Berneri se vio obligado a vivir.

Según Berneri, incluso cuando no se encontraba preso, no podía desarrollar su actividad de investigador de manera normal a causa de sus problemas de salud y de las obligaciones laborales que tenía que realizar para mantener a su familia. A este propósito, es interesante recordar la reconstitución de las actividades cotidianas que Berneri describe en una carta a Mario Bergamo en 1935:

*«Venerdì: Halles, dalle 5 alle 8 —poi macinatura della carne di maiale— fino a mezzogiorno. Nel pomeriggio insaccatura della carne nella budella; Poi: libero parte nel pomeriggio. Ma stanco, tanto da non riuscire che a leggere la «Correspondance» di Flaubert. Sabato: mal di denti, pasta da passare alla macchina, visita di un compagno che non rivedo dal 1915, corsa per portare a un ristorante una scatola di pomodoro; oggi, Domenica: alzato alle 4, con un atroce mal di denti, alle 6 partito per le Halles, ritornato alle 8; ora: disbrigo della corrispondenza per tutta la mattina. Su e giù questa è la mia vita. Quando non c'è il mal di denti, c'è il mal di stomaco, il mal di testa, la nevralgia, ecc.»* [6]

En esta carta, Berneri se refiere a un periodo bastante tranquilo de su vida en la que se ocupaba de la gestión de una tienda en París. Podemos imaginar que el tiempo que podía consagrar a sus actividades era bastante más limitado cuando trabajaba como obrero en Francia o en Bélgica.

El militante italiano no se lamenta sólo de estos problemas concretos, sino que manifiesta su frustración por la dificultad de armonizar sus intereses culturales y su compromiso político a causa de la dedicación que éste le exige. Así describe su condición:

*«Il curioso è che da un lato sono spinto alla politica militante, dall'altro, nel campo culturale, gli studi preferiti sono di particolarissima erudizione [...] Quando sono studioso, non sono rivoluzionario e allora mi vengono i rimorsi.» [7]*

Beneri cuenta que pasa periodos en los que está completamente ocupado por la «grafomanía política», pero luego siente la necesidad de ocuparse de sus intereses culturales que le inducen a descuidar los temas que son fundamentales para desarrollar su pensamiento político. En un artículo de 1932 titulado «Il dilettantismo culturale», el anarquista llega a afirmar que «l'erudizione come lusso mi appare soltanto oggi in tutta la sua immoralità» [8]. El intelectual italiano considera que solo quien consigue resultados excepcionales en el campo cultural puede renunciar a la actividad política para consagrar su tiempo al estudio de disciplinas que no tienen una relación directa con el debate ideológico.

Al mismo tiempo, nos parece también importante subrayar que, cuando Berneri elige los temas de sus artículos, no se preocupa necesariamente de su competencia en el área tratada. A pesar de que se formó en la Facultad de Filosofía y Letras de Florencia, no duda en tratar cuestiones científicas y sociales. Podía tomar esta elección por el particular papel que él se atribuía en el movimiento libertario. A este propósito, por ejemplo, parece significativo cómo el autor justifica su elección de publicar una obra titulada *El incesto y la eugenesia*:

*Un sentimento di responsabilità sociale me ha impulsato a occuparme del incesto. Siendo este condenado por la ley como dañoso a la salud y al vigor de la especie humana, me he planteado el problema: ¿esta prohibición es justa? Se objetará que no siendo ni médico ni naturalista, es presuntuoso tratar esta cuestión desde el punto de vista eugénico. Respondo al crítico presupuesto y probable que no pretendo situar la cuestión más que a título de información y que frente a los errores eventuales y a las numerosas lagunas de mi exposición, habrá siempre como remedio la crítica de las gentes competentes. [...] Dado que el trabajo científico tiende cada vez más a la interferencia de los diversos campos de investigación, de la sistematización y de la crítica, si el especialista tiene su función particular y su autoridad incontestable, no hay hombre de alguna inteligencia y de alguna cultura que no pueda escribir sobre problemas interesantes de los órdenes particulares del conocimiento e intentar eficazmente la síntesis.[9]*

De esta manera, Camillo Berneri se presenta como el intermediario entre los especialistas de este campo, los estudiosos de eugenesia en este caso en particular, y la población que necesita una síntesis de todas las teorías que circulan. A veces, el anarquista hace referencia de manera más precisa a la clase obrera, como en la introducción de *Le tre città*, una obra que trata de los diferentes modelos de ciudad ideal: «Questo succinto studio non ha pretese culturali. È stato scritto per gli operai. Se gli operai lo leggeranno con interesse e con profitto questo opuscolo sarà un lavoretto riuscito.» [10]

Beneri, entonces, se presenta como un divulgador del saber científico y esta elección le permite ocuparse de muchos argumentos que le interesan sin ser un especialista

en la disciplina tratada. Este papel dentro del movimiento libertario es compatible con la imagen que Berneri ha dado de él mismo en sus escritos. Hemos visto que no se consideraba un gran intelectual, pero, al mismo tiempo, se presentaba como un intelectual dotado de gran curiosidad hacia temas ajenos a su actividad política. La necesidad de comunicar a todas las clases sociales los avances de la comunidad científica justifica el trabajo de investigación realizado por el anarquista. Además, Berneri había llevado a cabo esta función de mediador cultural ya en Reggio Emilia donde era uno de los pocos militantes del movimiento libertario que había tenido la posibilidad de acabar sus estudios y de tener acceso a la cultura clásica.

En este sentido, la imagen que Berneri da a su actividad de intelectual se parece mucho a la visión que da de él Giovanni C. Cattini en su ensayo sobre *Guerra di Classe*. Este estudioso subraya la importancia de un intelectual que tuviera la responsabilidad de desvelar la realidad política y social a una parte de la población que formaba su opinión, principalmente, a través de obras de divulgación como las que él producía. [11]

## La Biblioteca de Camillo Berneri

El intelectual libertario hacía referencia en sus obras a autores y a temas muy variados. Lo que parece particularmente interesante es la relación que este pensador estableció con las obras que analizaba y citaba en sus publicaciones. A este propósito, nos parece significativo el testimonio de su amigo Jacometti: «Ritagliava giornali, sfaceva un libro per estrarne alcune pagine; quando non poteva sfarlo, copiava.» [12] A veces, incluso Berneri, hace referencia a su manera de utilizar las fuentes de su reflexión política: «Comincio ad essere stanco di scrivere, ragione per cui sono contento di dar mano alle forbici e alla colla per riprodurre da un articolo di Giovanni Zibordi questo bel passo.» [13]

En los archivos de la familia Berneri, podemos encontrar todavía centenares de recortes de periódicos y de libros sobre casi todos los temas tratados por el anarquista en sus artículos y libros. Así, se puede notar que, para redactar sus textos, el intelectual italiano utilizaba la técnica del collage que había aprendido de Salvemini, su director de tesis en la Universidad de Florencia. Gaetano Salvemini era una de las mayores autoridades intelectuales en esta época e influyó bastante en el pensamiento de Berneri. Gracias a él aprendió que sus teorías y sus ideas no tenían ningún valor si no se apoyaban en hechos concretos y en fuentes reconocidas. Por esto, cuando Berneri redacta un artículo, considera necesario añadir en su texto una serie de referencias que confirmen su posición. El hecho que prefiera cortar y pegar las partes de libros y de periódicos que cita, ilustra bien la necesidad que el anarquista siente de adueñarse materialmente de las opiniones que presenta en sus escritos. Además, es importante subrayar que su actividad de compilación define bien la fuerte relación existente entre sus lecturas y su evolución intelectual.

Por esto nos ha parecido necesario realizar un estudio cuantitativo de las fuentes que cita visto que hasta ahora ningún estudioso de Berneri ha ofrecido datos precisos al respecto. Sus intereses son múltiples y una presentación indistinta de todas las citas presentadas en los textos de Berneri no hubiera sido inteligible para el lector.

Por esta razón, hemos preferido centrar nuestra atención en los autores citados de acuerdo con sus posiciones políticas o filosóficas (campos privilegiados por el intelectual italiano). Hemos examinado 184 textos redactados por Berneri a lo largo de toda su vida y hemos encontrado 364 citas. Los autores están presentados según la orden de aparición en los escritos de Berneri, de manera que se pueda reconstruir su trayectoria intelectual. Como vemos, un estudio cuantitativo de los puntos de referencia del militante anarquista deja muchas dudas interpretativas: por ejemplo, la presencia de autores de extrema derecha como Mussolini no significa necesariamente que ellos tengan un peso importante en la formación de Berneri, sino que éste los haya simplemente citado en el

curso de una polémica política. Por eso, nos parece necesario realizar un análisis cualitativo de dichas citas.

## Entre el reformismo socialista y la militancia revolucionaria

La primera organización política en la que Berneri milita es la *Federazione giovanile socialista*. Estos años son muy importantes para la formación intelectual, porque empieza en paralelo a publicar una serie de artículos en *l'Avanguardia*, la revista de *Federazione giovanile socialista* y participa en el intenso debate político de Reggio Emilia, la ciudad en la que vivía con su madre, Adalgisa Fochi. Según la madre del anarquista, Berneri frecuenta a menudo los encuentros políticos de Camillo Prampolini, el carismático líder socialista de la ciudad emiliana. El intelectual italiano lo recuerda en sus escritos: «Non posso dimenticare di aver avuto, in una lontana sera, a Reggio Emilia, durante una conferenza di Prampolini, la prima commozione profonda.» [14]

En los artículos que Berneri escribe después de su salida de las filas socialistas (1915), critica la actitud de los directivos de su antiguo partido hacia los acontecimientos contemporáneos, especialmente con respecto a la Revolución rusa. En general, reprocha a sus antiguos camaradas el hecho de defender posiciones excesivamente moderadas, definiéndolos como «dei De Amicis che si perdono in un impotente sentimentalismo».[15]

Bernerri preferirá no expresar muchos juicios sobre su ex partido principalmente, como reconocerá, por razones sentimentales. Es muy significativo el artículo en que reconstruye el recorrido político de Camillo Prampolini, dando de él un juicio muy positivo. En particular, Berneri subraya su extraordinaria popularidad entre los campesinos y los obreros de su ciudad que lo consideraban como un santo y un poeta. Encontramos esta interpretación de la figura de Prampolini también en los estudios consagrados a la historia política de Reggio Emilia: este líder socialista era representado como un nuevo apóstol en el imaginario colectivo de los habitantes de la ciudad. [16]

Bernerri seguirá criticando las posiciones moderadas de su ex partido durante los años de la conquista del poder de Mussolini, exdirigente del Partido Socialista. En un texto de 1932 titulado *Mussolini, psicologia di un dittatore*, el intelectual italiano cita un artículo de Giovanni Zibordi para demostrar que Mussolini había conquistado la admiración de los socialistas reformistas. Berneri atribuye a Prampolini, Turati y Matteotti — todos miembros del ala reformista del partido — la responsabilidad de la insuficiente resistencia al *squadristo* del movimiento fascista y al colonialismo.

Así, el intelectual anarquista deja entrever también las razones de su ruptura con el partido socialista, ya que hace referencia a la actitud pacifista que Prampolini había guardado hacia la violencia del movimiento fascista.

Para comprender esta actitud de Berneri, es importante tener en cuenta la educación política que había recibido antes de pertenecer al Partido Socialista. Provenía de una familia de cultura republicana: su madre admiraba a Giuseppe Mazzini, su abuelo había seguido a Garibaldi en Sicilia y su bisabuelo había militado en una asociación clandestina que tenía como objetivo la fundación de un régimen republicano en Italia.

Teniendo en cuenta la importancia histórica de Mazzini y sobre todo la cultura política de su familia, no nos puede sorprender el hecho que, cuando Berneri tenía 14 años, ya hubiese leído *Dei Doveri dell'uomo*, la obra principal del revolucionario genovés y se hubiese emocionado profundamente. [18] En su obra, a pesar de que Berneri no haya militado nunca en el *Partito Repubblicano Italiano*, encontramos a menudo referencias al pensamiento de Mazzini.

En la carta con la que, en 1915, el joven militante revolucionario se despide de sus compañeros del Partido Socialista, encontramos una exaltación del valor de la acción y

del martirio que nos parecen ecos de la predicación política de Mazzini: «Ci vuole un ritorno di tempi in cui amare un'idea vuol dire non temere la morte e sacrificarle tutta la vita in una dedizione completa». [19]

En este mismo texto, Berneri cita el ejemplo de Enrico Tazzoli, un cura republicano que había sido condenado a muerte por sus ideas y que, antes de morir, había exaltado el valor del martirio. Encontramos esta misma exaltación del sacrificio de la vida por los ideales en varias páginas del texto de Mazzini que Berneri había leído durante su adolescencia. Según este pensador, un partido se valoraba también por «il sacrificio e il grido d'azione dei martiri». [20]

Para Berneri, Mazzini es el símbolo de una concepción idealista de la política e insiste sobre esto en varios artículos. [21] Sin embargo, a los ojos de Berneri, el político genovés es también un gran revolucionario y su manera de luchar contra el poder tiene que ser un ejemplo para sus compañeros. Por esto, recuerda a un militante que critica las acciones violentas de los antifascistas, que «Mazzini ha cospirato tutta la sua vita». [22] Por la misma razón, Berneri cita también a Carlo Pisacane al que dedicara una serie de artículos durante la Guerra civil española.

Cuando el anarquista italiano decide presentar a los lectores de *Guerra di Classe*, la revista de la que era responsable en esta época, los aspectos más importantes del pensamiento del escritor napolitano, Berneri subraya sobre todo el interés de sus posiciones sobre la estrategia militar y la particularidad de su acción revolucionaria: «Pisacane non è mazziniano puro, bensì socialista rivoluzionario». [23]

Según Berneri, este líder republicano se puede asociar a prestigiosas figuras del anarquismo como el italiano Cafiero, el mexicano Flores Magon, el ucraniano Nestor Makhno y varios militantes revolucionarios que mostraron su valor en distintos campos de batalla. Así, presenta a Carlo Pisacane como un precursor del militantismo libertario y como una posible fuente del pensamiento anarquista. [24]

En su juventud, Berneri apreciaba a los militantes internacionalistas como Anselmo Lorenzo y citaba a menudo a Mikhail Bakunin a quien consideraba como un gran hombre de acción. El intelectual italiano demuestra conocer bien la vida del anarquista ruso, cuando reconstruye todas las tentativas de la policía de tenderle una trampa durante su actividad militante.

Beneri cree que hay cierto paralelismo entre la vida atormentada de Bakunin y la suya, porque los dos habían tenido que defenderse de varias calumnias que les habían sido dirigidas por socialdemócratas y por militantes que habían sido corrompidos por la policía. Tenemos la impresión de que el intelectual italiano se considerara incluso como un continuador de la actividad revolucionaria comenzada por Bakunin y, por eso, había sido víctima de la misma metodología incriminatoria.

En todo caso, es significativo que Berneri ponga en evidencia, de nuevo, la oposición existente entre una concepción revolucionaria de la política y el reformismo de los socialdemócratas, ya que esta alternativa había marcado sus primeros años de militancia. Por esta razón es importante subrayar que el intelectual italiano empezó su actividad política dentro del Partido Socialista, a pesar de que su visión política estuvo influenciada por el conocimiento de las obras y de la actividad revolucionaria desarrolladas por los primeros militantes republicanos. Para comprender las razones de su salida del Partido Socialista de Camillo Prampolini, es necesario tener en cuenta la diferencia existente entre la política reformista propuesta por los socialistas en Reggio Emilia y la exaltación del militantismo revolucionario teorizada por Giuseppe Mazzini y por Bakunin.

## Entre el individualismo y el comunismo libertario

La significativa influencia que el pensamiento republicano ejerce en el posicionamiento político de Camillo Berneri se percibe también en el punto de vista que el anarquista mantiene sobre las teorías individualistas: había denunciado la inmoralidad del pensamiento individualista acusándolo de haber pervertido «il santo concetto della Libertà». [25] En sus escritos encontramos la misma crítica que Mazzini lanzaba hacia las posiciones de esta corriente del movimiento libertario. La polémica entre Berneri y los individualistas tiene su origen en los contrastes existentes en el movimiento libertario: los anarquistas «organizadores» eran partidarios de la creación de estructuras de coordinación en el movimiento y los herederos de Stirner, al contrario, se oponían a la creación de estos organismos.

Para Berneri el individualismo representaba a menudo solo un obstáculo para el desarrollo del movimiento al que pertenecía, que, según su opinión, tenía que seguir las ideas propuestas por Enrico Malatesta. Él no había conocido solo a este carismático líder del movimiento libertario a través de sus escritos, sino que lo había encontrado personalmente. Probablemente lo conociese por primera vez en febrero de 1914, cuando Malatesta protagonizó un mitin en Reggio Emilia. Lo que es seguro es que Berneri conocía a Malatesta después de su retorno a Italia a finales de 1919. Malatesta funda el periódico *Umanità nova* en 1920 y Berneri expresa en seguida su disponibilidad para participar en el proyecto. Desde el comienzo, Berneri escribe varios artículos para este periódico y forma parte incluso de la redacción.

En Malatesta el intelectual lombardo veía al maestro capaz de actualizar la propuesta política del anarquismo, examinando varios problemas de la revolución con criterios muy innovadores. [26] De esta manera, la contribución de Malatesta podía ser fundamental para reiniciar el debate sobre una serie de conceptos que eran considerados tabú para los individualistas, como la idea de organizar un partido libertario.

Malatesta, durante su juventud, había militado en el movimiento republicano de Mazzini y por esto, probablemente, Berneri compartía con él una visión política común sobre una serie de cuestiones relacionadas con la organización de su movimiento y con las futuras instituciones del movimiento libertario.

De hecho, en 1926 Berneri hace referencia al anarquista campano en un importante artículo sobre la concepción anarquista del Estado. [27] Según el intelectual lombardo, Malatesta había tenido el mérito de comprender la diferencia entre un gobierno y una organización administrativa, lo que, a su parecer, era fundamental para el buen funcionamiento de una comunidad. Citando al carismático líder anarquista, Berneri espera poder abrir una discusión sobre uno de los argumentos fundamentales de la filosofía libertaria, a pesar de que la mayoría de sus compañeros estuviesen influenciados por las teorías individualistas hostiles a cualquier forma definida.

Está claro que Berneri considera la reflexión política de Malatesta como antitética a las posiciones absolutistas de los individualistas que impedían al movimiento libertario establecer las estructuras necesarias para realizar una actividad política eficaz.

Al mismo tiempo, la existencia de una importante corriente individualista dentro del movimiento libertario tiene unas consecuencias significativas en la formación intelectual de Camillo Berneri, porque su presencia le obliga a analizar una serie de cuestiones que tienen que ver con la ética personal como, por ejemplo, el amor libre que difícilmente hubiera estudiado en un contexto político diferente.

Sin embargo, la adhesión de Berneri a las teorías libertarias dependía, sin duda, de la importancia que la corriente organizadora tenía en Reggio Emilia, la ciudad en la que tuvo sus primeras experiencias políticas, porque si desde el principio hubiera entrado en contacto con una visión del pensamiento anarquista dominada por el individualismo de

Stirner, como la que predominaba en Milán, probablemente hubiera tenido mayores reticencias para integrarse a esta comunidad política.

De hecho, Berneri comenzó a conocer las teorías libertarias a través de Torquato Gobbi, [28] un joven artesano que vivía cerca de la casa en la que habitaba con su madre. En esta época, Gobbi participaba activamente en la campaña contra el ingreso de Italia en la Primera guerra mundial. El 24 enero de 1915, Gobbi fue a Pisa para intervenir en el *Convegno Nazionale Anarchico*, en el que los militantes decidieron organizar formas de resistencia para sabotear la guerra. La actitud abiertamente antimilitarista de Gobbi contribuyó a convencer a Berneri de dejar el Partido Socialista que mantenía una posición bastante ambigua sobre este asunto.

De la misma manera, la historia política de los anarquistas de Reggio Emilia y su posición ideológica facilitaron la decisión de Berneri de entrar en el movimiento libertario. De hecho, en la segunda parte del siglo XIX, los ideales republicanos e internacionalistas se difundieron en la provincia de Reggio Emilia y sus partidarios organizaron cooperativas y periódicos como lo *Scamiciato e Il Ribelle*. Por esto, los militantes libertarios de Reggio Emilia no tuvieron mucho interés en el individualismo y el mensaje anarquista no tuvo mucho éxito entre ellos. En este contexto, no sorprende que Gobbi lleve a Berneri, en abril 1919, a Florencia donde se funda la *Unione Anarchica Italiana*, fruto de la voluntad de la corriente *malatestiana* de dar una organización al movimiento libertario.

## Una interpretación liberal del anarquismo

Como hemos subrayado al principio, a menudo los especialistas han discutido sobre la influencia de pensadores de distintas ideologías sobre la visión de Berneri. En sus artículos encontramos a menudo referencias a autores de formación liberal como Gobetti, Rosselli y Salvemini. En particular, la lectura de *Tendenze vecchie e necessità nuove del movimento operaio italiano* de Salvemini, su director de tesis ha influenciado sin duda su visión económica. El anarquista lo cita en *L'operaiolatria*, cuando critica la actitud de la clase obrera a propósito del proteccionismo industrial. [29]

En esta obra, el historiador, originario de las Apulia, comienza a reflexionar sobre los lazos entre el socialismo y la *questione meridionale* en Italia, criticando el proteccionismo industrial del gobierno italiano. Es interesante notar que *Tendenze vecchie e necessità nuove del movimento operaio italiano* fue publicado en 1922, porque en abril 1923, el intelectual italiano sostiene en la prestigiosa revista *Rivoluzione Liberale*, que los anarquistas son «i liberali del socialismo». [30] La lectura de *Tendenze vecchie e necessità nuove del movimento operaio italiano* influyó probablemente en la visión económica de Berneri y lo llevó a encontrar un punto de convergencia entre el anarquismo y el social-liberalismo propuesto por su ex profesor.

En este contexto, el intelectual italiano decide escribir una carta a Gobetti, director de *Rivoluzione liberale* y una de las figuras más interesantes de comienzos del siglo XX en Italia, para protestar porque uno de los redactores de esta revista asoció a Joseph Proudhon con Louis Blanc. En esta ocasión, Berneri hace referencia a *Idée générale de la révolution au dix-neuvième siècle* para demostrar la distancia entre el filósofo francés y los que proponían una organización económica comunista.

En general, Berneri desea siempre reafirmar las diferencias desde el punto de vista económico entre el anarquismo y la visión estatal de los comunistas. Por eso cita, a menudo, a Proudhon quien ha sido, según su punto de vista, capaz de formular un sistema que permite la convergencia del liberalismo y del colectivismo. [31] El resultado de la unión de los dos tipos de organización económica es «un sistema político in cui al governo degli uomini subentra l'amministrazione delle cose.» [32]

Beneri hace estas últimas referencias a mediados de los años 1930, en el periódico de *Giustizia e Libertà*, el movimiento fundado por Carlo Rosselli. En esta época, el debate entre el intelectual anarquista y los militantes de G.L. está muy vivo, porque las dos partes desean llegar a un acuerdo para realizar acciones comunes. Sin embargo, las tradiciones ideológicas son bastantes distintas y un acuerdo no es fácil.

Para avanzar en este proyecto, Berneri intenta dar a conocer a los militantes de *Giustizia e Libertà* el mutualismo de Proudhon, quien sostenía que el trabajo tenía que estar en el origen del valor de los productos y, en consecuencia, proponía un sistema en el que se realizaría un intercambio de bienes teniendo en cuenta el tiempo necesario para producirlos. La consecuencia de las proposiciones de Proudhon sería, según Berneri, «la dissoluzione del governo nell'organizzazione economica». [33] Probablemente, Berneri se siente más próximo ideológicamente al mutualismo de Proudhon, porque, según él, el filósofo francés tiene más en cuenta las necesidades del individuo que, por ejemplo, las teorías de Kropotkin.

Joseph Proudhon representa un referente fundamental en su reflexión, ya que en su pensamiento halla un análisis económico que no es irreconciliable con la proposición socialista liberal de Salvemini que tanto le había influenciado. De hecho, como el historiador originario de las Pullas, el filósofo francés critica las estructuras burocráticas que se han desarrollado dentro del Estado y propone una organización federal que no explote el esfuerzo colectivo de la comunidad.

En general, nos parece evidente que Camillo Berneri siente, a menudo, la necesidad de conciliar a los autores que aprecia, a pesar su distancia ideológica. Por eso en una carta dirigida a Gobetti, el intelectual lombardo afirma que si Mazzini hubiera comprendido el auténtico significado del colectivismo propuesto por los anarquistas, no lo hubiera criticado. [34]

En este mismo texto, el intelectual italiano intenta conciliar la posición de varios autores de distinta ideología: Gobetti, Proudhon, Mazzini y Bakunin. Por esta razón, el mayor especialista del anarquismo italiano, Gianpietro Bertì, sostiene que uno de los principales rasgos que caracterizan el pensamiento de Berneri es el eclecticismo. [35] Sin embargo, esta definición no nos parece precisa, porque, en general, utilizamos este término para definir la tendencia a mezclar elementos de naturaleza distinta sin tener en cuenta su compatibilidad. En cambio, el proyecto propuesto por Camillo Berneri parece tener unos límites claros, determinados por su visión política. El intelectual libertario parece convencido de la posibilidad de poder realizar una colaboración entre anarquistas, socialistas liberales y republicanos, porque, a sus ojos, existen unos valores comunes que pueden guiar las elecciones políticas de estos movimientos.

## Antiparlamentarismo, una ideología común

Al mismo tiempo para comprender por qué Berneri hace referencia a distintos ideólogos, es necesario tener en cuenta el ambiente en el que el intelectual italiano ha desarrollado su pensamiento. En la época en la que Berneri empezó su actividad política el parlamento italiano estaba dominado por la figura de Giovanni Giolitti, un hombre político liberal que a menudo conservaba el poder por su falta de escrúpulos. [36]

En sus escritos, encontramos unas referencias a este ex ministro del estado italiano e incluso unos artículos totalmente consagrados a Giolitti. Según Berneri, este político era representativo de una fase histórica de la política italiana. La crítica que el intelectual lombardo desarrolla hacia la política de Giolitti sigue en buena parte la interpretación que Salvemini, su ex director de tesis hace de la gestión del poder de este liberal. Como Salvemini, Berneri define a Giolitti como «il ministro della Malavita», porque utilizaba las estructuras del joven estado italiano para ganar las elecciones. [37] Además, como

Salvemini, Berneri subraya su capacidad de manipular a los socialistas, presentándose como el defensor de las fuerzas obreras cuando la aceptación de sus reivindicaciones parece inevitable, como durante la ocupación de las fábricas en 1920.

Beneri acusa a Giolitti de ser una de las principales causas de la decadencia del sistema parlamentario italiano y de permitir el ascenso de Mussolini. Para desarrollar su pensamiento crítico, Berneri hace referencia a Arcangelo Ghisleri, un especialista en historia política de ideología republicana que explica los mecanismos a través los cuales los partidos manipulan a los militantes de origen humilde: tienen que superar tantos obstáculos sociales que, cuando por fin llegan al poder, su concepción de la política ya ha sido corrompida:

Es muy interesante constatar que en «Gli equivoci del parlamentarismo», artículo publicado en 1921, y en «Dagli asini ai tecnici», texto presentado en *L'Adunata dei Refrattari* en 1934, encontramos la misma cita de *Troppi avvocati*. En este ensayo, Pietro Calamandrei [38] sostiene que es inútil elegir muchos abogados como diputados, porque las leyes son a menudo confusas y los auténticos autores de las leyes son los burócratas del Estado.

Pietro Calamandrei era un jurista conocido que había participado en la fundación del *Circolo di cultura de Florencia*, la asociación que hacía referencia a Gaetano Salvemini. Es así como Camillo Berneri le había conocido y había participado con él en algunas acciones políticas antifascistas como la publicación clandestina de *Non mollare* y la organización de la asociación «Italia libera».

Una de las fuentes del antiparlamentarismo de Camillo Berneri es sin duda el ambiente cultural y político que hacía referencia a Gaetano Salvemini. A este propósito, es significativo constatar que el intelectual italiano mencione también a Gaetano Mosca entre los autores que han comprendido el funcionamiento del sistema parlamentario y sus graves problemas. Además, Berneri cita en sus textos varias veces el *Elementi di scienza politica* de Gaetano Mosca.

Los pocos especialistas que han subrayado la proximidad de Berneri a la ideología conservadora de Mosca no han puesto en evidencia que este acercamiento dependía de la evolución de la visión política de Gaetano Salvemini. Éste, de hecho, se adhiere a las teorías elitistas de Gaetano Mosca después del éxito de Benito Mussolini que le hacen dudar del sistema parlamentario. [39]

Según Norberto Bobbio, Gaetano Mosca es uno de los representantes más importantes del liberalismo conservador, una corriente política antidemocrática que es contraria al sistema parlamentario, pero que se opone también al fascismo que, de manera demagógica, aprovecha de la inmadurez de las masas populares para empujarlas hacia unos objetivos veleidosos.

En los textos de Camillo Berneri, el antiparlamentarismo liberal se mezcla con la crítica de autores anarquistas que han subrayado las debilidades de la democracia representativa. Ya en 1919, el anarquista italiano cita un panfleto en el que Proudhon sostiene que es inútil tener representantes parlamentarios que se sustituyan a los ciudadanos. Según el filósofo francés, cuando el pueblo se está entusiasmando por el discurso de estos políticos, ellos ya están pensando en cómo traicionarlo. [40]

Beneri se interesa también en el análisis crítico del sistema parlamentario desarrollado por Kropotkin. Según el intelectual lombardo, el anarquista ruso tenía el mérito de señalar a los diputados que se posicionaban en base a argumentos sobre los cuales eran totalmente incompetentes. [41]

Beneri, a pesar de que haga referencia a algunos autores de ideología liberal y republicana, reivindica el papel que jugaron los pensadores libertarios en la crítica del sistema parlamentario. El anarquismo ha anunciado el fracaso del parlamentarismo, cuando todavía todos los partidos democráticos tenían confianza en este sistema. En particular, recuerda que Proudhon sostenía la necesidad de confiar el gobierno a las fuerzas

productoras del país, ya en 1848, y que Bakunin profundizó en su crítica, obteniendo el apoyo de los socialistas anarquistas.

Estas observaciones de Camillo Berneri son fundamentales para comprender por qué su pensamiento ha podido estar influenciado también por autores liberales. Vivió en un periodo muy particular de la historia italiana en el que varios pensadores liberales perdieron su confianza en el sistema parlamentario y sostuvieron posiciones que anteriormente habían sido apoyadas por el movimiento libertario. El caso de Gaetano Salvemini, profesor de Camillo Berneri, es paradigmático, porque, partiendo de posiciones tradicionalmente parlamentarias, las abandona, decepcionado por el éxito de Mussolini.

En este particular contexto ideológico, Berneri intenta conciliar el pensamiento revolucionario republicano de Mazzini, el anarquismo y el socialliberalismo antifascista de *Giustizia e libertà* en un momento en el que es necesario buscar una unidad para luchar contra el Fascismo predominante en esta época.

## Comprensión y análisis de la ideología de extrema derecha

Como hemos visto, a menudo los estudiosos del intelectual italiano se encuentran desorientados frente al interés que Berneri manifiesta por pensamientos políticos que no pertenecen a la tradición libertaria. Asimismo, como hemos señalado al inicio, durante los coloquios dedicados a Camillo Berneri han tenido lugar muchos debates entre los especialistas, porque no se ha tenido en cuenta suficientemente el particular momento histórico en el que el anarquista desarrolló su pensamiento: nuestra actual visión del liberalismo es muy distante del pensamiento de Gobetti y de Salvemini entre las dos guerras mundiales. La tentación de naturalizar ideologías políticas que tienen sus raíces en otra época es muy frecuente entre los historiadores, sobre todo cuando se hace referencia a periodos históricos próximos al nuestro y cuando se discute de cuestiones que tienen un reflejo también en el debate político contemporáneo.

Lo que, según nuestra opinión, no ha sido suficientemente subrayado por los historiadores es, en cambio, la extraordinaria capacidad de análisis que Berneri demostró cuando estudió las ideologías de extrema derecha. Encontramos varias referencias a autores de esta ideología en los escritos de Berneri, ya que se esforzó por mostrar las debilidades de estos pensamientos políticos.

Particularmente importante es el posicionamiento del intelectual lombardo, teniendo en cuenta la profunda confusión que había generado en los ambientes políticos de izquierda, respecto al abandono de Mussolini del Partido Socialista para luego fundar el movimiento fascista. Berneri había militado en el Partido Socialista y, por esto, Berneri siente la necesidad de poner en evidencia la diferencia entre la sabiduría de compañeros como Tasca, «l'onesto limpido ragionare di Malatesta e di Fabbri» [42] y los oradores de plaza como Mussolini, Bombacci y Rossoni, que basaban su discurso en una retórica pomposa sin bases teóricas. [43]

Según Berneri, el *duce* estaba dotado de una actitud demagógica que le faltaba a Malatesta quien no se dejaba llevar por el propósito de conquistar a cualquier precio a las masas. Es muy interesante y significativo que Berneri haya sido capaz de prever la adhesión del régimen fascista a la ideología racista por razones de oportunismo político: «Se l'antisemitismo diventasse utile alle necessità italiane del fascismo italiano, Mussolini, peggio di Machiavelli, seguirebbe Gobineau, Chamberlain, Woltman e parlerebbe anche lui di razza pura». [44]

En sus escritos, Berneri parece comprender muy bien la peligrosidad y la esencia del nacionalsocialismo alemán. En particular, cabe subrayar el valor histórico de *Il delirio*

*razzista*, un texto que publicó en 1934. En esta obra, explicaba los mecanismos y el origen de las ideas vehiculadas por la propaganda en los regímenes totalitarios, porque comprendía la gravedad de la situación política europea. Al publicar este ensayo puso en evidencia los antecedentes de la política racial que será la causa del Holocausto. Asimismo, en *Il delirio razzista*, Berneri mostraba cómo el comportamiento social de los ciudadanos alemanes era condicionado por la política cultural del partido de Hitler. Así, se empezaban a estudiar los árboles genealógicos para averiguar si era posible considerarse miembro de la raza aria, se prohibía el acceso a la playa a los judíos y la música jazz era considerada como un peligro, porque era símbolo de la cultura negra.

El anarquista no se limitaba a describir la difusión de esta visión política en la sociedad alemana, sino que intentaba demostrar que este fenómeno era el resultado de una estrategia demagógica: resultaba fácil aceptar las absurdas teorías racistas de los nazis, porque hacían creer a sus seguidores que el pueblo alemán tenía un origen más noble que el resto de las naciones.

Para demostrar la falsedad de estas teorías, Berneri no utilizaba categorías morales, sino que se basaba en estudios científicos como, por ejemplo, un artículo de Schaxel, un biólogo alemán que negaba la posibilidad de establecer la existencia de razas por su falta de homogeneidad. En su ensayo, siguiendo las teorías del médico y antropólogo, Paul Broca, proponía la utilización de la expresión «tipo antropológico» en sustitución de la palabra raza, por inadecuada a la realidad del ser humano.

La reflexión de Berneri sobre la política del gobierno nazi merece una especial atención, porque no es fácil encontrar entre los escritos publicados en esta época en Italia un texto comparable a la visión que el anarquista expresó en *Il delirio razzista*. El único historiador italiano que realizó un estudio sobre el nacionalsocialismo en esta época es Delio Cantimori, quien publicaba en 1934 un ensayo titulado «Note sul Nazionalsocialismo» en la revista *Archivi di studi corporativi*. Sin embargo, «Note sul Nazionalsocialismo» y *Delirio razzista* son difícilmente comparables, ya que Cantimori se ocupaba principalmente de la organización económica propuesta por el partido nazi.

Teniendo en cuenta la absoluta originalidad de las ideas expresadas por Camillo Berneri en *Il delirio razzista*, nos parece importante subrayar que su publicación fue posible gracias a la originalidad de su formación: su interés por la ciencia; la historia de la tradición judía; la psicología; su conocimiento de la lengua francesa y sus nociones del alemán (su texto es construido sobre varias revistas escritas en estos idiomas), y, sobre todo, por su conocimiento de la obra de Eliseo Reclus, lo que da a sus escritos una visión universalista del mundo que parece irreconciliable con el pensamiento nacional-socialista.

Por esta razón, nos parece que *Il delirio razzista* es un texto representativo de la personalidad intelectual del Camillo Berneri, porque utiliza sus conocimientos científicos, lingüísticos, religiosos, e incluso psicológicos, para demostrar la demagogia intrínseca a un fenómeno político que es un enemigo natural del movimiento anarquista. Esto nos lleva reflexionar sobre la importancia de tener una cultura pluridisciplinar para analizar los fenómenos en toda su complejidad, ya que es gracias a sus conocimientos, que no se limitaban a su campo de estudio, Berneri comprendería la esencia y la gravedad del éxito político del Nacionalsocialismo en Alemania y del Fascismo en Italia. Así pues, gracias a su particular y heterogénea formación intelectual consigue a menudo dar con las claves explicativas sobre estos fenómenos políticos, que todavía son válidas en la actualidad.

## Conclusiones

Aunque los primeros estudiosos que se ocuparon de la figura de Camillo Berneri dieron mucha importancia a sus cualidades como intelectual, analizaron sobre todo sus posiciones políticas, sin tener en cuenta en profundidad su formación y los rasgos que caracterizaban su actividad investigadora. Como hemos visto, la situación ha cambiado en los últimos años gracias a la labor de estudiosos como Giovanni Cattini, Carlo De

Maria, Pietro Adamo y Gianpietro Berti, pero, como sostenía el estudioso veneciano en la presentación de un estudio sobre Leda Rafanelli, sigue siendo necesario un análisis de la formación intelectual de Camillo Berneri. Para ello, hemos tenido en cuenta las referencias a autores que el anarquista hace en sus obras y hemos analizado también su actividad como intelectual.

En primer lugar, hemos observado que la presentación que Berneri hace de su condición de intelectual no coincide necesariamente con la imagen que la mayoría de los estudiosos han dado de esta figura histórica. Estos últimos lo han presentado a menudo como un gran pensador, sin embargo, hemos visto que el anarquista italiano no se considera a sí mismo un intelectual muy dotado, a la Proudhon, y que se distancia de los «genios» que han marcado la historia de la humanidad. Al contrario, Berneri se presenta como un divulgador de conocimientos para las masas populares que no tenían acceso a la cultura de su tiempo. De este modo, el anarquista puede justificar su interés por toda una serie de temas que no conciernen directamente a su actividad política, que a sus ojos representa su verdadera misión existencial.

La importancia que atribuye a su militancia revolucionaria condiciona fuertemente su vida personal y su actividad intelectual porque, al estar a menudo buscado por la policía o incluso encerrado en prisión, ni siquiera puede moverse libremente por el territorio del país en el que se encuentra. Esta condición y el trabajo que tiene que realizar para cubrir las necesidades materiales de su familia le obligan a menudo a renunciar a las iniciativas culturales en las que le gustaría participar y cultivar sus intereses.

En algunas ocasiones, Berneri expresa su frustración por no poder conciliar su actividad militante con sus curiosidades intelectuales. De hecho, hemos señalado que en sus escritos el intelectual italiano se ocupa de diversos campos, especialmente científicos, aunque no estén directamente relacionados con su compromiso y formación políticos. A pesar de ello, encontramos en sus trabajos de investigación que a menudo también hace propuestas políticas. Así, Berneri utiliza sus conocimientos científicos para proponer leyes eficaces que limiten la propagación de ciertas enfermedades en las zonas rurales.

El intelectual italiano puede publicar sus artículos de carácter cultural en la prensa libertaria, porque una de las funciones de estas revistas políticas es también el desarrollo intelectual de sus lectores, que no siempre han tenido la oportunidad de recibir una educación escolar. Además, los activistas libertarios suelen proponer en sus artículos cambios que no conciernen al ámbito político, sino a cualquier campo que afecte a la vida social (pedagogía, ciencia, literatura, tecnología, sexualidad...). Por lo tanto, la obra de Camillo Berneri, en general, puede integrarse fácilmente en la prensa anarquista, aunque a veces su concepción del conocimiento le empuja a tratar temas que no se consideran aceptables en la visión racionalista predominante.

Al considerar las referencias que Berneri hace en sus escritos, señalamos en primer lugar que el intelectual italiano tiene una relación muy estrecha con las fuentes a las que se refiere, ya que tiende a apoderarse materialmente de las opiniones que presenta en sus escritos, recortando periódicos y libros para hacer, según la técnica aprendida por Salvemini en la Universidad de Florencia, verdaderos y propios collages. Así, analizando sus referencias, podemos reconstruir la trayectoria intelectual de este intelectual anarquista

En nuestro análisis, hemos observado que sus juicios negativos hacia ciertos autores están a menudo determinados por verdaderas idiosincrasias en cuanto a su concepción de la política, como consecuencia de la formación que Berneri había recibido previamente. Así, el intelectual italiano rechaza el reformismo socialista, después de haber mitificado en su juventud a los héroes republicanos del Risorgimento; no puede aceptar las teorías sostenidas por los individualistas, después de haberse adherido al anarquismo de Malatesta y sus seguidores. Su admiración por el federalismo republicano, retomado por Gobetti y Salvemini, no es compatible con el centralismo propuesto por los comunistas

estalinistas; su hostilidad radical a cualquier compromiso con el fascismo depende también de su desprecio por la demagogia del sindicalismo revolucionario italiano.

Al mismo tiempo, su personalidad intelectual aparece fuertemente marcada por las tendencias culturales de su época. En particular, hemos observado que Berneri se formó en ese singular terreno ideológico dominado por el antiparlamentarismo, que era una de las principales características de la cultura política italiana a principios de 1900. Así, el intelectual italiano critica las instituciones democráticas, refiriéndose al mismo tiempo a un anarquista como Proudhon, a un socialista liberal como Salvemini o a un conservador como Gaetano Mosca. En este contexto, es comprensible que Berneri intente también lograr una síntesis entre anarquismo y liberalismo para convencer a sus compañeros y a los militantes de Giustizia e libertà de la posibilidad de llegar a acuerdos comunes.

Así el intelectual italiano cuestiona poco a poco muchas de las principales posiciones defendidas por sus camaradas, demostrando que su visión política sigue siendo marcada por el mensaje político de Camillo Prampolini. De hecho, durante su actividad política en Reggio Emilia, el primer maestro político de Berneri había apoyado la necesidad de colaborar con las fuerzas católicas, se había mostrado partidario de un sistema económico basado en el cooperativismo, había promovido la creación de instituciones autonomistas dentro de la ciudad y, por último, había presentado a su partido como heredero de los ideales patrióticos del Risorgimento, con motivo de la celebración del cincuentenario de la Unidad de Italia. [45]

Este último aspecto del socialismo propuesto por Camillo Prampolini debió de ser muy importante para Berneri, que había crecido en una familia de tradición republicana. De hecho, es bastante interesante que el anarquista italiano nunca cuestionara en sus escritos los valores patrióticos inculcados por su madre. Al contrario, durante la Guerra Civil española, Berneri organizó conferencias sobre la cultura de su país natal y, en su último artículo publicado en Guerra di Classe, Berneri llega incluso a querer explicar el comportamiento de los soldados italianos, que habían combatido durante la batalla de Guadalajara. [46]

La actitud de Camillo Berneri frente a la tradición republicana republicana no representa una excepción en el seno del movimiento libertario, ya que, a finales de 1800, numerosos militantes republicanos abandonaron su movimiento a causa de su nueva orientación política para engrosar las filas del socialismo y del anarquismo. El anarquista describe así esta evolución política:

*«Hasta 1898 los republicanos fueron defensores del pueblo y de las libertades públicas, fermentando aún en ellos esa levadura revolucionaria heredada del Risorgimento. Pero el Partido Socialista se convirtió en el paladín de las libertades elementales [...] Los viejos dirigentes del partido [republicano] desaparecieron y tomaron el relevo para dirigirlo hombres nuevos que no tenían a sus espaldas un pasado de luchas generosas ni la nobleza de espíritu de sus precursores.»* [47]

Vemos que la historia personal de Camillo Berneri es también representativa de un camino ideológico que han recorrido otros militantes revolucionarios: el movimiento republicano era una fuerza de oposición al poder monárquico en Italia, pero a finales de 1800 sus militantes fundaron el Partito Repubblicano italiano, que colaboraba con las instituciones parlamentarias. Esta decisión hizo que la mayoría de los militantes que creían en la necesidad de una acción revolucionaria se alejaran de esta organización. Por esta razón, Camillo Berneri decidió afiliarse al Partido Socialista y no al Partido Republicano, aunque su familia admiraba la ideología revolucionaria de Mazzini.

La decisión de Berneri de abandonar el Partido Socialista y unirse al movimiento anarquista fue entonces determinada por los ideales revolucionarios que el joven intelectual había aprendido en su familia. El reformismo de Prampolini era incompatible con la

exaltación del sacrificio revolucionario y con la voluntad de organizar una revolución contra el sistema político vigente. Por el contrario, Berneri encontró estos valores en el movimiento anarquista y, en consecuencia, decidió comprometerse en la actividad revolucionaria que representaba su misión existencial. Al mismo tiempo, la lucha política se hacía cada vez más violenta, ya que el fascismo utilizaba métodos mucho más autoritarios que sus predecesores. Así, en esta época, el anarquista colaboró también con movimientos políticos, como los liberales y los católicos, tradicionalmente respetuosos de la legalidad, pero obligados a la clandestinidad por la dictadura fascista.

El activismo revolucionario del intelectual italiano ha sido al principio descuidado por los estudiosos de Camillo Berneri probablemente porque, como hemos visto, el movimiento libertario y la actividad de sus militantes habían sido a menudo perseguidos como una fuerza terrorista por las instituciones. Esta imagen había sido sin duda una de las causas del aislamiento que experimentó esta organización en Italia tras las dos guerras mundiales. En este sentido, es significativo que el primer militante que analizó este aspecto de la actividad política de Berneri en 1985 fuese Santos Madrid, militante libertario de Valencia, ya que las acciones llevadas a cabo por el intelectual italiano contra el fascismo debieron adquirir un valor particular a los ojos de los anarquistas de un país que acababa de salir de una larga dictadura como España.

## Referencias

1. DE MARIA C. (2004). *Camillo Berneri tra anarchismo e liberalismo*, FrancoAngeli, Milán.
2. *Camillo Berneri, singolare\plurale*, (2008). Biblioteca Panizzi y Archivo Camillo Berneri-Aurelio-Chessa, Reggio Emilia y *Un libertario in Europa* (2010). Biblioteca Panizzi y Archivo Camillo Berneri-Aurelio-Chessa, Reggio, Emilia Reggio Emilia.
3. BERNERI C. (1938). *Pensieri e battaglie*, Comitato Camillo Berneri, París, p. 89. «Yo me hubiera consagrado a un trabajo de cultura al que me lleva un lado de mi temperamento, si hubiera tenido la convicción de poseer una inteligencia excepcional. Soy consciente de no tenerla, y no tengo esta voluntad tenaz que permite compensar en muchos campos el ingenio». Las traducciones del italiano al español que aparecen en este artículo han sido realizadas por Giovanni Stiffoni.
4. BERNERI C. (1938). *Pensieri e battaglie*, Comitato Camillo Berneri, París, p. 21. «dirigir la voluntad hacia las ambiciones del misionero y no hacia las vanidades del literato o del político».
5. BERNERI C. (1938). *Pensieri e battaglie*, Comitato Camillo Berneri, París, p. 69. «Me voy a Francia, a París. Pero no puedo ir a conferencias, no puedo entrar en bibliotecas, no puedo estudiar, ni escribir seriamente, Tengo que vivir aislado, afligiéndome por la imposibilidad de llevar a cabo las investigaciones que me apasionan.»
6. BERNERI C. (1984). *Epistolario inedito II*, Pistoia, p.132. «Viernes: Halles, desde las 5 hasta las 8 —luego molienda de la carne de cerdo— hasta mediodía. Durante la tarde, embutido de carne en la tripa. Luego: libre durante una parte de la tarde. Pero tan cansado que no consigo leer la Correspondance de Flaubert. Sábado: dolor de muelas, pasar por la máquina la masa, visita de un camarada que no veo desde 1915, carrera para llevar a un restaurante una caja de tomates; Hoy domingo, me levanto a las 4, con un dolor de muela atroz, a las 6 salgo por las Halles, vuelvo a las 8; ahora: despacho de correspondencia toda la mañana. Esta es más o menos mi vida. Cuando no tengo dolor de muelas, tengo dolor de estómago, dolor de cabeza, neurastenia, etc.»
7. Camillo BERNERI, (1938). *Pensieri e battaglie*, Comitato Camillo Berneri, París, pag. 281. «Lo extraño es que por un lado me siento empujado hacia la política militante, por el otro, en el campo cultural, los estudios preferidos son de erudición muy particular [...] Cuando soy estudioso, no soy revolucionario y entonces me comen los remordimientos».
8. BERNERI C. (2001). *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán. «La erudición como lujo se me aparece solo hoy en toda su inmoralidad».
9. BERNERI C. (1930). *El incesto y la eugenesia*, Guilda de amigos del libro, Barcelona, p. 5-6.

10. BERNERI C. (1920). *Le tre città*, Biblioteca di cultura operaia, Florence, p. 24. «Este sintético estudio no tiene pretensiones culturales. Ha sido escrito para los obreros. Si los obreros lo leyeran con interés y de manera provechosa este opúsculo sería un trabajito útil».
11. CATTINI G. (2005). «Cultura obrera y prensa anarquista: radiografía de Guerra di Classe, plataforma de los anarquistas italianos durante la Guerra Civil en Cataluña 1936-1938», *Cercles. Revista d'Història Cultural*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
12. FOCHI A. (1948). *Con te, figlio mio!*, Officina Grafica Freshing, Parma, p. 146. «Recortaba periódicos, deshacía un libro para extraer unas páginas, cuando no podía hacerlo, lo copiaba».
13. «Empiezo a estar cansado de escribir, por eso me agrada sacar las tijeras y el pegamento para reproducir desde un artículo de Giovanni Zibordi este bonito pasaje.»
14. BERNERI C. (1938). *Pensieri e battaglie*, Comitato Camillo Berneri, París, p. 38. «No puedo evitar recordar una lejana noche en Reggio Emilia durante una conferencia de Prampolini, en la que sobreviví mi primera conmoción profunda».
15. BERNERI C. (2001). *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán, p. 119. «Unos De Amicis que se pierden en un impotente sentimentalismo»
16. DEL BUE (2005). *L'apostolo e il ferroviere*, Reggio Emilia, p. 101
17. BERNERI C. (1966). *Mussolini, psicologia di un dittatore*, Pier Carlo Masini, Edizioni Azione Comune, 1966, Milán, p. 50
18. FOCHI A. (1948). *Con te, figlio mio!*, Officina Grafica Freshing, Parma, p. 78
19. BERNERI C. (1938). *Pensieri e battaglie*, Comitato Camillo Berneri, París, p. 37. «Es preciso un retorno a los tiempos en los que amar una Idea significaba no temer a la muerte y sacrificar toda la vida en una dedicación completa.»
20. MAZZINI G. (1965). *Dei doveri dell'uomo. Fede e avvenire*, Paolo Rossi, Mursia, Milán, p. 132. «el sacrificio y el grito de acción de sus mártires».
21. BERNERI C. (1938). *Pensieri e battaglie*, Comitato Camillo Berneri, París. p. 79
22. BERNERI C. (1934). «Idee sbagliate», *Adunata dei Refrattari*, p. 6. «Mazzini ha conspirado toda su vida».
23. «Pisacane no es mazziniano puro, sino socialista revolucionario».
24. BERNERI C. (2001). *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán, p. 131
25. MAZZINI G. (1965). *Dei doveri dell'uomo. Fede e avvenire*, Paolo Rossi, Mursia, Milán, p. 84-85
26. BERNERI C. (1964). *Pietrogrado 1917-Barcellona 1937: scritti inediti*, Sugar, 1964, Milán, p. 54.
27. BERNERI C. (2001). *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán, p. 125
28. Torquato Gobbi nació en Pieve Rossa di Bagnolo, en Piano (RE), el 6 de agosto de 1888, hijo de Angelo y Solimita Ferrari, encuadernador e impresor. La modesta situación de la familia hizo que comenzara a trabajar inmediatamente después de terminar sus estudios primarios. Gobbi aprendió el oficio de encuadernador y luego también el de impresor, apoyado en una viva inteligencia y una gran pasión por la lectura, autodidacta, adquirió una discreta cultura tanto en el ámbito histórico-político como en el económico-social. Al mismo tiempo, maduró su adhesión a los ideales libertarios. Ya en 1912, fue registrado como «adscrito al partido anarquista» por la Jefatura de Policía de Reggio Emilia, que también tomó nota de su pertenencia al club local «Francisco Ferrer», de sus constantes actividades de propaganda en el medio obrero y de su participación, a partir del otoño de 1911, en huelgas y manifestaciones de protesta contra la partida de las tropas hacia Libia. En París, Gobbi frecuentó los círculos del fuoruscitismo antifascista y libertario en particular, uniéndose al grupo «Gori», formado por Borghi, Angelo Diotallevi, Alberto Meschi, Enzo Fantozzi y otros sindicalistas anarquistas de la USI, y compartiendo inicialmente con muchos otros antifascistas de diversas procedencias políticas. En Montevideo Gobbi fue con Fedeli el más estrecho colaborador de Fabbri en la redacción del quincenario «Studi Sociali». A principios de los años 30 publicó en él numerosos artículos sobre los temas de la racionalización. A principios de los años sesenta, la súbita y drástica devaluación de la moneda por parte del gobierno uruguayo, que actuó como multiplicador de la deuda de la librería de Gobbi con los proveedores italianos, la llevó a la ruina financiera. Gobbi amargado y desmoralizado, puso fin voluntariamente a su vida en mayo de 1963.

29. BERNERI C. (2001). *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán, p. 142-145.
30. BERNERI C. (2001). *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán, p. 123. «los liberales del socialismo».
31. BERNERI C. (2001). «*Gli anarchici e G.L.*», *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán, p. 55.
32. BERNERI C. (2001). «*Gli anarchici e G.L.*» *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán, p. 55. «Un sistema político en el que al gobierno de los hombres se sustituya la administración de las cosas».
33. «La disolución del gobierno en la organización económica».
34. BERNERI C. (2001). «*Gli anarchici e G.L.*» *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán, p. 113.
35. BERTI G. (1998). *Il pensiero anarchico dal Settecento al Novecento*, Lacaita Manduria-Roma.
36. ESCALONA F. (2020). «L'anarchiste le plus expulsé d'Europe», *Mediapart*, París, 2020.
37. BERNERI C. (1928). «Giolitti», *Lotta Umana*, p. 4.
38. Pietro Calamandrei (Florencia 1889-Roma 1956) es un célebre jurista que se declara anti-fascista y participa de varias acciones políticas para oponerse al fascismo. A pesar de esto, acaba por jurar su fidelidad al nuevo régimen y por colaborar con Dino Grandi, ministro de la justicia, en la redacción del nuevo código civil. Durante la dictadura fascista entra en el Partito d'azione.
39. SALVADORI M. (1963). *Gaetano Salvemini*, Einaudi editore, Turín, p. 202.
40. BERNERI C. (1996). *Umanesimo e anarchismo*, Goffredo Fofi, E/O, p. 17.
41. BERNERI C. (2001). *Anarchia e società aperta*, Pietro Adamo, M&B publishing, Milán, p. 258-271.
42. «El honesto y límpido razonar de Malatesta y Fabbri».
43. BERNERI C. (1936). «L'oratoria onesta e... l'altra», *L'Adunata dei Refrattari*, p. 6.
44. BERNERI C. (2007). *Il delirio razzista*, Ed. Spartaco, Nápoles, p. 177. «Si el antisemitismo se volviera útil a las necesidades italianas del fascismo italiano, Mussolini, peor que Maquiavelo, seguiría a Gobineau, Chamberlain, Woltman y hablaría él también de raza pura».
45. DEL BUE (2005). *L'apostolo e il ferroviere*, Reggio Emilia, Aliberti.
46. BERNERI C. (1937). «Los conejos de Guadalajara», *Guerra di Classe*, p. 3.
47. BERNERI C. (1919). «I Repubblicani», *Volontà*, p. 7.

**Autoría:** El presente trabajo ha sido conceptualizado y escrito por Giovanni Stiffoni. El autor ha leído y está de acuerdo con la versión del manuscrito.

**Conflictos de interés:** El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

**Copyright:** © 2023 del autor. Presentado para una posible publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY) (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).